



IERAL

Fundación
Mediterránea

Revista Novedades Económicas

BROKERS / NCAP

Año 37 - Edición N°811 - 05 de Febrero de 2015

Crisis en la demanda externa de frutas del Comahue

Joaquín Rodríguez

Mariano Saritzu

Edición y compaginación
Karina Lignola



IERAL Córdoba
(0351) 473-6326
ieralcordoba@ieral.org

IERAL Buenos Aires
(011) 4393-0375
info@ieral.org

Fundación Mediterránea
(0351) 463-0000
info@fundmediterranea.org.ar

Crisis Frutícola

El sector frutícola del Alto Valle de Río Negro y Neuquén está atravesando una situación especialmente cruda en esta temporada. Independientemente de los problemas estructurales que desde años acarrea, las perspectivas actuales son extremadamente negativas para el negocio por la evolución que se está dando en nuestros principales mercados de exportación de peras y manzanas.

Hacia adentro aún no termina de cerrar una paritaria compleja, pero menos virulenta que otros años, entre el sindicato de los obreros y empacadores de la fruta (SOEFRNyN) y las empresas agrupadas en CAFI, cámara referente del sector empresarial. Como es esperable los argumentos gremiales recaen sobre todo en la pérdida continua de poder adquisitivo de sus salarios en pesos, dada la elevada inflación. Por su parte las empresas intentan defender sus costos en dólares, pues el sector acarrea problemas de competitividad externa de larga data. La falta de políticas públicas adecuadas no ha logrado siquiera encaminarlos hacia un sendero de superación.

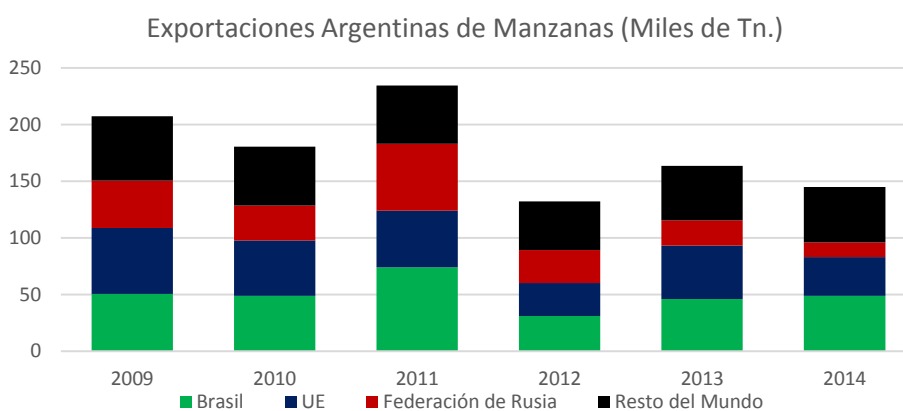
La disputa es natural, pero se debe insistir para que dañe lo menos posible la cadena de valor, fuente vital de empleos e ingresos. De esto son responsables todos los actores pero en especial el gobierno nacional y provincial, que tienen la obligación de hacer cumplir las leyes, y que especialmente en este momento deben jugar un papel protagónico por las circunstancias extraordinarias.

En cuanto a lo productivo, ha sido una temporada con retraso en la cosecha de peras, porque los frutos tardaron en obtener buen tamaño y por los conflictos gremiales. La dilación impactará como un dominó sobre las distintas variedades y la manzana de acuerdo a la cronología normal de cosecha, presionando a la logística para salvar los cuellos de botella. Lo que no se hizo antes habrá que hacerlo en menos tiempo o dejar frutos en las plantas sin cosechar.

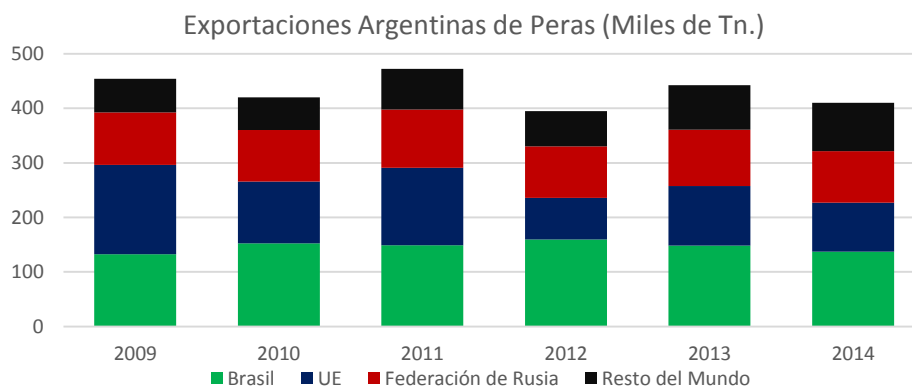
Por otra parte se repiten, como cada año, los pedidos de ayuda económica al gobierno federal y provincial por parte de los productores más chicos a través de la Federación que los nuclea y también por otros grupos en paralelo. Mientras que las empresas de mayor tamaño bregan por un tratamiento fiscal razonable y asistencia crediticia. Pero, como dijimos, en este año el comercio exterior muestra el mayor desequilibrio.

Mercados Externos: La clave en esta temporada

Las exportaciones de manzanas y peras de Argentina se han caracterizado por concentrarse muy fuertemente en los mercados de Brasil, Rusia y la Unión Europea. En los últimos cinco años, las exportaciones de manzanas a estos mercados han aglutinado un 70% de las toneladas exportadas y un 75% de los ingresos recibidos. En el caso de las peras se presenta una mayor concentración, la cual descendió levemente desde un 85% en el 2009 hasta el 80% en la actualidad, tanto para las cantidades enviadas como para los valores obtenidos. Se puede apreciar en los gráficos que continúan que en los últimos años esta distribución en los destinos se ha mantenido.



Fuente: Comtred/International Trade Centre - SENASA



Fuente: Comtred/International Trade Centre - SENASA

Durante el año 2014 el contexto internacional presentó fuertes alteraciones que afectaron el equilibrio de estos tradicionales destinos. La poca diversificación de nuestros mercados ha funcionado como catalizador de esos shocks externos, agravando problemas estructurales locales que se han venido gestando en el tiempo. A continuación se analizarán brevemente la manera en que han repercutido en cada mercado y como comprometen a la economía regional.

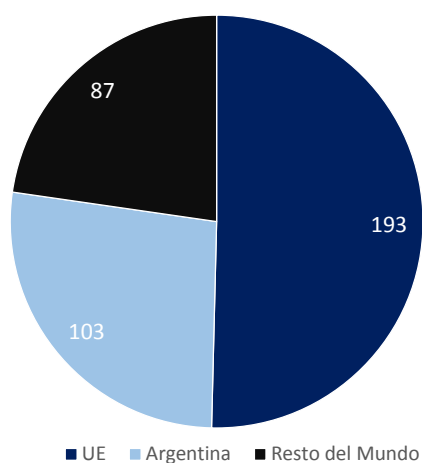
Federación de Rusia

El mercado ruso recibió en el último año el 23% de las peras y el 9% de las manzanas exportadas por Argentina. En el caso de las peras, esto significó una disminución en términos absolutos en las cantidades comparando con el año anterior, aunque se mantuvo la proporción. Mientras que las exportaciones de manzanas este último año descendieron no solo en términos absolutos, sino también proporcionales ya que en 2013 se habían asignado del 14% de las exportaciones.

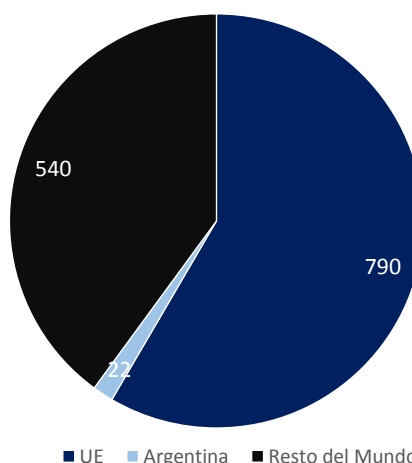
En cuanto a la distribución de este mercado se apreciaba la relevancia de las importaciones provenientes de la Unión Europea, principalmente Polonia y Bélgica. En el 2013 más del 60% de las manzanas importadas provenían de la UE, mientras que Rusia absorbía el 14% de las exportaciones comunitarias. Argentina figuraba, y lo sigue haciendo, como un exportador marginal en dicho mercado, teniendo una cuota de mercado de poco más del 1%. Recordemos que aun así este destino representaba el 13% de las exportaciones de manzanas argentinas.

Al considerarse el mercado de peras, se observa una situación similar en el desempeño europeo y una mayor penetración de Argentina. La Unión Europea tenía una cuota de mercado de más del 50% en el 2013, equivalente al 15% de sus exportaciones totales. En este caso las importaciones rusas se veían compuestas en más de un 25% de peras de origen argentino.

Importaciones Rusas de Peras en 2013
(Miles de Tn.)



Importaciones Rusas de Manzanas en 2013 (Miles de Tn.)



Fuente: Comtred/International Trade Centre

Durante el año pasado la economía rusa se vio alterada profundamente debido a dos importantes acontecimientos:

- Desde agosto de 2014 este país, en respuesta a las sanciones económicas impuestas por las principales potencias occidentales por su rol en el conflicto de Crimea (Ucrania), prohíbe la importación de alimentos de la Unión Europea,

Noruega, Estados Unidos, Australia y Canadá. Si bien algunos alimentos fueron posteriormente excluidos de esta prohibición, a la fecha todavía se encuentra vetada la importación de manzanas y peras, entre otros.

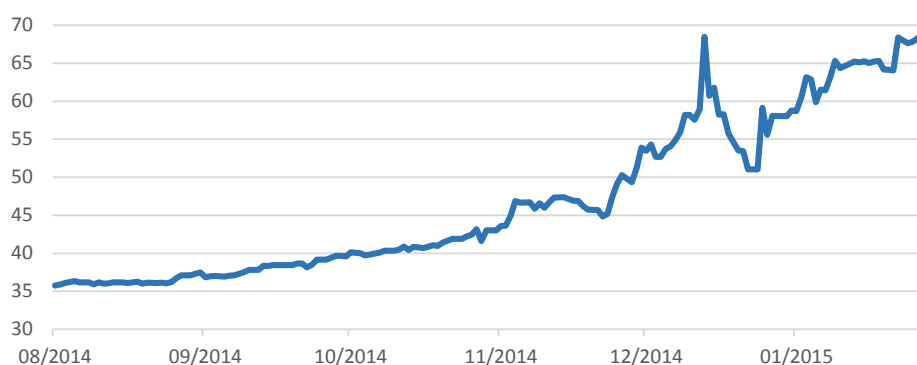
- En noviembre de 2014 se presenció una abrupta caída en el precio del barril de petróleo. Este hecho inesperado provocó un cambio en el escenario económico mundial, golpeando particularmente a la economía rusa.

La prohibición de importar alimentos, principalmente desde la Unión Europea, supuso inicialmente una repercusión doble sobre la economía regional del Comahue. Por una parte parecía abrirse una oportunidad para aumentar las exportaciones a Rusia ante una demanda insatisfecha que podía elevar los precios en ese mercado. Pero simultáneamente aumentaba la oferta de manzanas y peras en la Unión Europea al no poder exportarlas a aquel país, lo que hacía prever una situación más comprometida en ese mercado.

Sin embargo, la fuerte caída del precio del petróleo¹ comprometió seriamente la balanza comercial de Rusia, ya que la mitad de las exportaciones de dicho país consisten en productos hidrocarburíferos. Esto se vio agravado dado que, además, la mitad del presupuesto del estado ruso depende de los ingresos generados en este sector.

Esto desencadenó una devaluación del rublo que llevó a que casi se duplique la tasa de cambio en poco más de cinco meses. Pasó de rondar los 36 RUB por USD, hasta casi 70 RUB por USD.

Evolución Tipo de Cambio RUB-USD



Finalmente estos shocks repercutieron de manera negativa en las posibilidades exportadoras del Comahue. Aun cuando inicialmente la posibilidad de una demanda insatisfecha parecía abrir una ventana para aumentar las exportaciones a dicho destino,

¹ Un análisis más detallado de este fenómeno se encuentra en “La experiencia de vaca muerta, los avances logrados y los nuevos interrogantes a la luz de los acontecimientos en el mercado mundial de petróleo” Rodríguez Joaquín, Saritzu Mariano. IERAL de Fundación Mediterránea – Documento de Trabajo, Año 20 – Edición N° 141, 09 de diciembre de 2014.

la devaluación deprimió los precios en dólares disminuyendo la rentabilidad de colocar fruta allí.

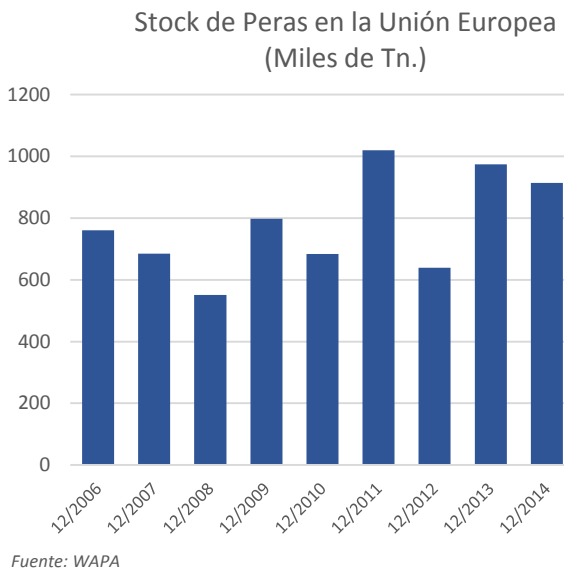
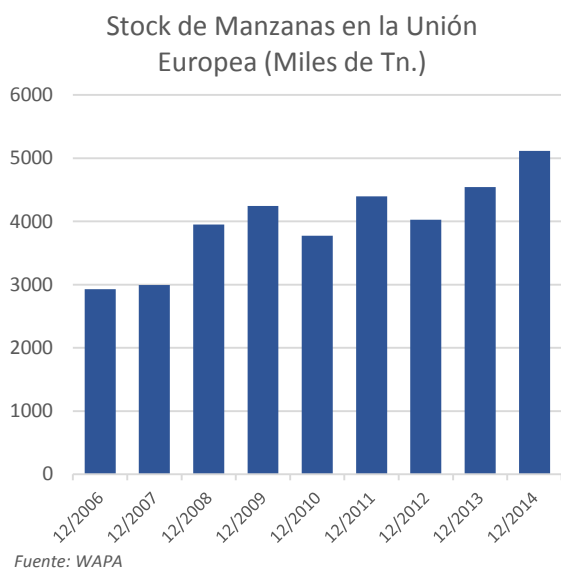
Unión Europea

En el año 2014 el mercado europeo representó el 23% de los envíos de manzanas realizados desde Argentina al mundo y el 22% del de peras. Contrastando con el año anterior, se observó una caída de su importancia pues se habían direccionado más del 28% de las exportaciones de manzanas y del 24% de las exportaciones de peras. Esta situación se ha ido consolidando en los últimos años, donde los propios productores de la UE han ido ganando peso en el aprovisionamiento de estas frutas.

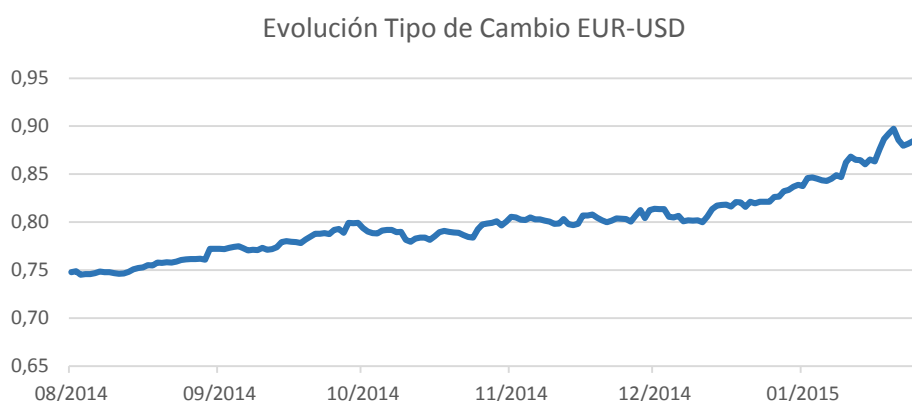
Al observar el origen de estas importaciones en los países de la unión, se observa una preponderancia del comercio internacional entre sus propios miembros. La penetración de Argentina en este mercado es baja, proveyendo solo el 1,5% de las manzanas importadas. En cuanto a las peras se observa que la cuota de mercado asciende a casi el 11%. El deterioro de esa participación se explica por una diversidad de factores, pero que aquí no trataremos.

El veto a las importaciones ya referido de ciertos alimentos de la Unión Europea por parte de la Federación Rusa impulsó la acumulación de stocks no deseados. Esta oferta es difícil de ingresar en las economías de los países miembros ya que los ingresos de sus habitantes son muy elevados y la demanda de alimentos resulta muy inelástica. Aumentos en la oferta impulsarán más fuertemente disminuciones en los precios que aumentos en las cantidades demandadas.

Los informes brindados por la Asociación Mundial de Manzanas y Peras (WAPA) dan cuenta de modificaciones en los stocks europeos. El stock de manzanas al comenzar diciembre del 2014 era un 12,5% mayor al que se presentó en el mismo momento de 2013, significando un aumento de más de 570 mil toneladas. Comparando con 2012 dicho aumento es mayor, alcanzando el 27%. En cuanto al de peras, se aprecia una disminución del 6% con respecto a diciembre de 2013. No obstante es importante mencionar que en dicho periodo se observaron stocks muy elevados, situación que había ocurrido también en 2011, pero no de modo sistemático en años anteriores. Si enfrentamos el stock de peras en diciembre de 2014 con el encontrado en el mismo mes de 2012 se aprecia una suba del 43%, significando un volumen adicional de más de 250 mil toneladas. En el siguiente gráfico se advierten visualmente estos cambios.



Otro revés al que debió enfrentarse la Argentina, es que a inicios de 2014 se la excluyó (junto a otros países del MERCOSUR) del Sistema Generalizado de Preferencias. Esto ocurrió dado que se consideró que alcanzó un nivel de renta medio-alto, no correspondiéndose más al perfil para el cual está diseñado el programa. El mismo brindaba ventajas arancelarias, en reducciones de aproximadamente dos tercios en las tasas. El aumento en los aranceles, sumado a la depreciación que ha tenido el Euro en los últimos meses continuó comprometiendo la competitividad de la producción del Alto Valle de Río Negro y Neuquén. Si bien desde comienzos del año pasado el MERCOSUR ha buscado realizar un tratado comercial con la UE, aún el mismo no se ha concretado.

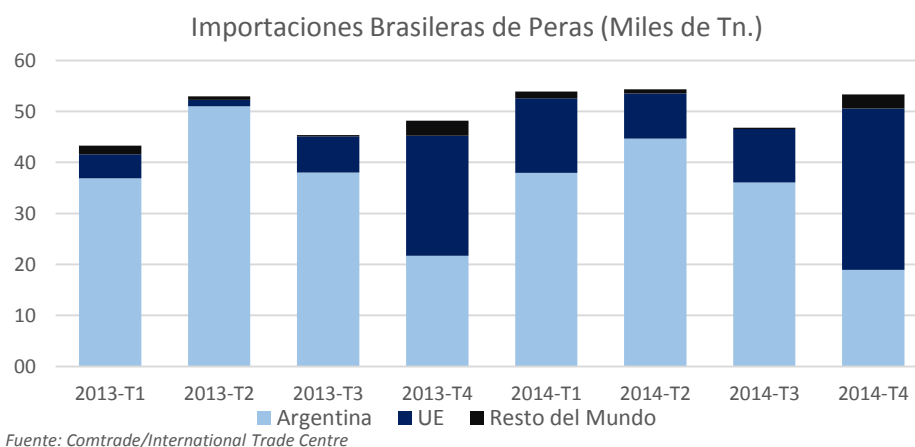
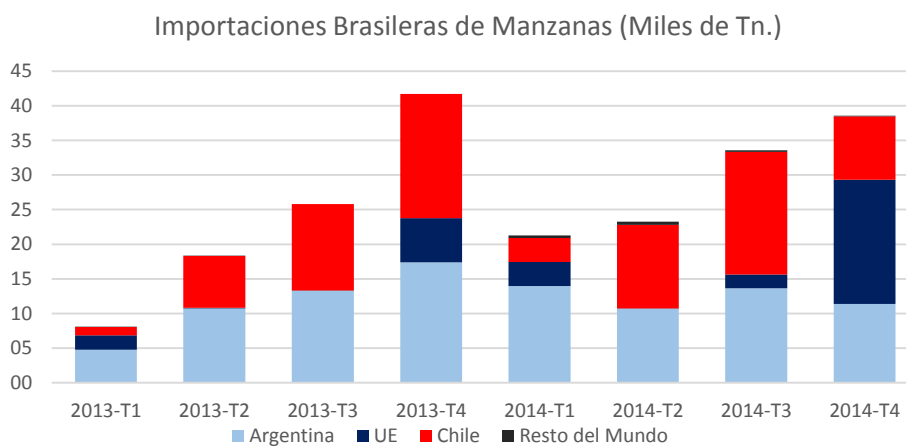


En definitiva resultará muy difícil colocar nuestra producción en estos mercados. No solo debido a un aumento de la competencia por una mayor oferta, sino también porque las exportaciones argentinas siguen perdiendo competitividad, ahora por mayores aranceles y el depreciado tipo de cambio europeo.

Brasil

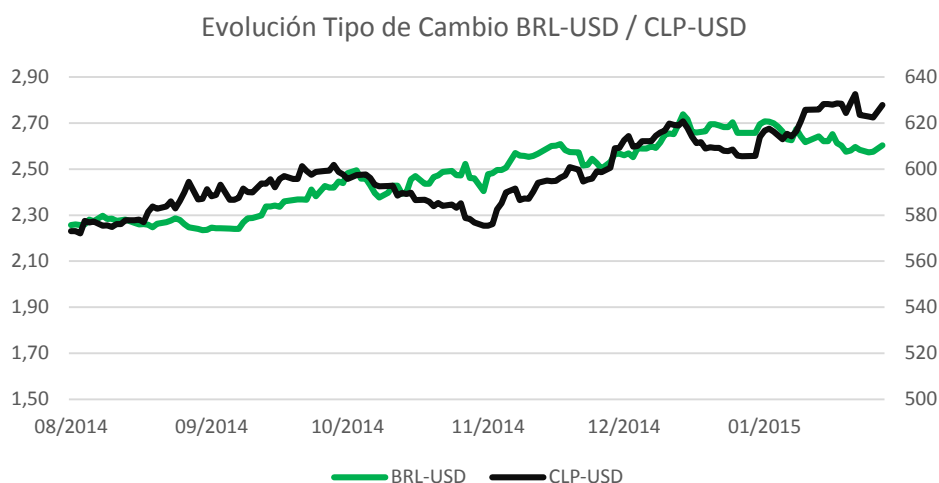
El mercado brasileño en 2014 recibió el 34% de las exportaciones de ambas frutas argentinas. Esto significó un aumento, tanto en términos absolutos como proporcionales en los envíos de manzanas, los cuales en 2013 representaron el 28% del total. Con respecto a los despachos de pera, si bien se observa que se ha sostenido el peso relativo de la plaza, han descendido un 8% en términos absolutos.

Este mercado se caracteriza por la gran cuota que posee Argentina. En 2013 la misma ascendió al 50% para las manzanas y al 78% para las peras. Sin embargo han reaparecieron dificultades. En el transcurso del último año Brasil endureció el sistema de licencias de importaciones para estas frutas. Esto conlleva a una situación paradójica en la cual a nuestro país, socio pleno en el MERCOSUR, se le imponen más trabas que a otros, puesto que a Chile y la Unión Europea no se les requiere las mismas.



En los gráficos anteriores, principalmente en el último trimestre del 2014, se observa una mayor presión en el mercado brasileño debido tanto a la entrada de fruta europea, desplazada de su mercado tradicional, como también de fruta chilena. Es importante

destacar que en los últimos 6 meses se ha observado no solo una depreciación del Euro frente al Dólar, sino también del Real y el Peso Chileno frente a la moneda norteamericana. El primero se ha depreciado un 15% de agosto a fines de enero, y el Peso Chileno lo ha hecho en un 10%, lo cual deteriora comparativamente la competitividad de las exportaciones argentinas.



Expectativas

Lo anterior sólo deja como incógnita en cuanto se reducirá la colocación de pomáceas en los mercados, cuántos empleos e ingresos perderá la actividad, y las repercusiones que esto tendrá en el resto de la economía regional. Al momento ya hay pérdidas importantes que descontar, con fruta en las plantas que no será cosechada, puestos de trabajo que no se efectivizarán, e ingresos menores a temporadas anteriores para todo el cluster. Aun cuando cada sector busque minimizar el impacto, nada hace avizorar un futuro más promisorio.

En lo referido a los salarios y empleo, los obreros de la fruta obtuvieron un 35% de aumento durante la semana pasada, valor que alcanzó antes UATRE en su paritaria. Sin embargo corre ya un período de 15 días para seguir negociando dentro de la conciliación obligatoria dictada por el ministerio de Trabajo, pues ese número no fue aceptado como definitivo por el gremio, que busca acercarse al 40%. Pero independientemente del resultado último, la cantidad de empleos en la cosecha y el empaque ajustará a la baja con respecto a otras temporadas.

Por su parte, los productores más chicos no esperan escapar al cimbronazo y enfocan sus mayores esfuerzos y expectativas a pedidos de ayuda que se puedan obtener del gobierno. A diferencia de temporadas anteriores, poco discuten los precios que podrán

recibir de las grandes exportadoras y comercializadoras locales, pues lo que sobre todo se preguntan es cuánta de su fruta tendrá demanda.

Algunos ya acarreaban perjuicios por el granizo caído en el año transcurrido e incluso se observaron severos daños en los días recientes, pérdidas a las que se sumará la fruta que quede en las plantas sin cosechar, por no encontrar compradores a precios que superen el costo de la cosecha.

Luego de negociaciones que se han extendido durante bastante tiempo, y con expectativas iniciales mayores, hasta el momento el saldo ha sido el compromiso del gobierno nacional de otorgar sólo 50 millones de pesos como aportes a los productores para levantar la cosecha. Sin embargo para ello se exige que los gobiernos de Río Negro y Neuquén, en conjunto, aporten similar monto. El incremento de esos valores estará supeditado a la evaluación de la marcha del sector por parte de las autoridades, pudiendo alcanzarse como suma máxima los 400 millones de pesos, suma significativamente menor a los 92 millones de USD solicitados inicialmente.

Por su parte las empresas insisten pidiendo un tratamiento fiscal razonable, especialmente en el actual contexto. Solicitan medidas como la baja en las retenciones, extensión de plazos para el pago de aportes patronales, facilidades de financiamiento y devolución más rápida de los impuestos que contienen las exportaciones, entre otras.

La actividad, que debe competir con importantes jugadores externos, viene arrastrando problemas de competitividad y crecimiento desde hace años, y muchos de ellos por el castigo de políticas domésticas. Pero en este año en particular las condiciones de los mercados internacionales son extremadamente adversas, y tendrán como resultado una merma marcada en las exportaciones, los ingresos y el empleo directo e indirecto en la región. Sin dudas que es momento de aplicar medidas de salvaguarda para un cluster que genera ingresos genuinos con un alto valor agregado.